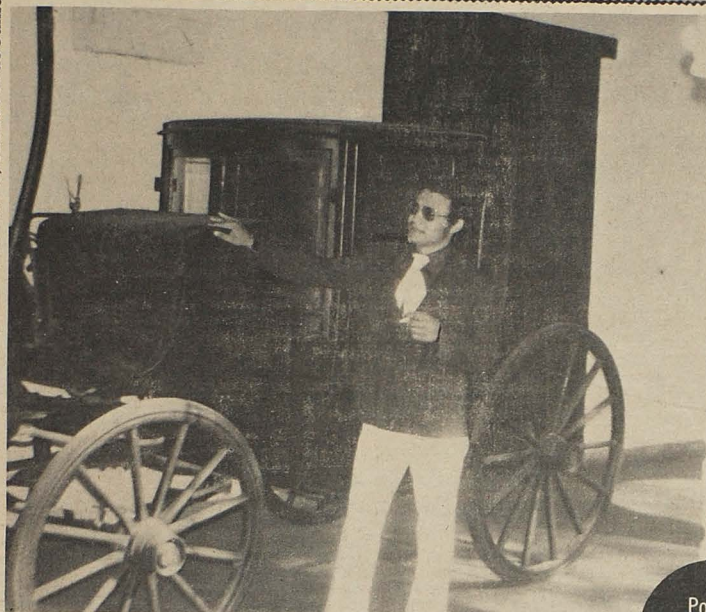


Filosofía, Arte y Letras



Olvidar el tiempo donde el amor acaba. Carlos Balaguer, en la Fortaleza del puerto de Ozama, en Quisqueya, allá por los años de 1912. T. S. Eliot, como muchos otros trató también de olvidar.

Del duro oficio

T. S. ELIOT Y LA SOLEDAD CAMBIANTE DE LA REALIDAD

"Váyanse, dijo el pájaro; váyanse que la especie Humana no soporta mucha realidad. El tiempo pasado y el tiempo futuro

Lo que pudo haber sido y lo que fue
Tienden a un solo fin, siempre presente".

Estos versos anteriores pertenecen a la incursión poética de Eliot en "Burnt Norton", posiblemente después que en "Tierra Estéril" (The Waste Land) exclamara tan cerca del polvo y del cielo: "¿Dónde está la Vida que perdimos viviendo?"

Eliot se enfrenta en medio de un agotamiento desolador sin límites, a una realidad cambiante de soledad que él mismo llega a renegar al decir que la misma humanidad no soporta la mucha realidad.

Si recordamos un poco "For Whom the Bell Tolls" (Por quién doblan las campanas) de Hemingway encontraremos el mismo desaliento existencial cuando, en medio de la guerra civil española, Robert Jordan descubre que la plenitud de una vida puede estar en el lapso más efímero de la existencia. Acorralado en una trampa de la vida y de la guerra (entonces eran la misma cosa) hace su más desgarradora confesión de amor a la joven María:

"Lo tienes ahora y eso es toda tu vida; ahora. No hay nada más que ahora. No hay ayer, sin duda, ni tampoco hay mañana. ¿A qué edad debes llegar para saberlo? Sólo existe el ahora, y si ahora es solamente dos días, entonces dos días es tu vida, y todo en ella estará en proporción. Así es como vives una vida en dos días. Y si dejas de quejarte y pedir lo que nunca conseguirás, tendrás una buena vida".

Tanto Eliot como el autor de For Whom the Bell Tolls y años más tarde por azares de la creación Márquez en su monumental matanza en Macondo de seres que nacerían para fornicar

y morir en una repetición incansable, han tocado la soledad como una evidencia implícita de la realidad cambiante y aturdiradora.

Es demasiado el vivir y a la vez tan efímero que tarde o temprano nos damos cuenta que los tiempos —en una sucesión extraña y sombría— se confunden conforme pasa la vida en uno solo, denso y desconcertante. Y nos encontraremos sin pensarlos en algún recodo con una edad extraviada y escurridiza que hablamos dejado de recordar o de presentar.

Pero volviendo a Eliot nos damos cuenta que más tarde en uno de sus Quartets describe un "amor inmóvil", como "la causa y fin del movimiento":

"Es un inconcluso
Discurso sin palabras
Palabras sin discurso
Demos gracias a la Madre
Por el Jardín
Donde todo amor acaba".

Al parecer Eliot ha querido inmovilizar el amor por una causa sencilla: volverlo eterno. Es así como al través de una relación alucinante en medio del jardín más umbrío de su literatura —quizá de su propia alma— agrega que "el tiempo pasado y el tiempo futuro / Apenas permiten algo de conciencia. / Ser consciente es no estar dentro del tiempo".

Olvidar el tiempo para él entonces viene a ser la única salida. O quizá la única entrada a la misma renegada realidad. Quisiera haber podido conversar con Eliot en un lugar, que como él mismo lo dijera se reunieran el pasado y el futuro. Contemplarle entonces el rostro mientras la temperatura de todos descendiera. Preguntarle entonces cómo se puede detener el amor —hasta volverlo inmóvil— con la ilusión de una ilusión cansada de ser ilusión.

Por
Carlos
Balaguer

Origina Polémicas la Escritora Esther Vilar

Por R. Rimart

"Modelo para un nuevo machismo" (comenta la discutida Esther Vilar) es la tercera y última parte de mi descripción de la situación social del hombre en los países industrializados de Occidente. En la primera —"El varón domado"— mostré cómo el hombre es manipulado por la mujer. En la segunda —"El varón polígamo"— expliqué por qué es posible tal manipulación. Aquí, en este tercer libro, trato de hallar el camino para eludir la hegemonía femenina...

Desde que salió a la palestra literaria internacional con su "Varón domado", Esther Vilar encendió polémicas y desató las iras de las lectoras... mientras los lectores se frotaban de alegría las manos. ¡Por fin una mujer rompía una lanza en favor de los hombres! ¿Qué había pasado?

Simplemente que Esther Vilar se atrevía a acabar con eufemismos, a romper todos los círculos de la hipocresía, y enfocando de una manera original la relación hombre-mujer, llamaba al pan, pan, y al vino, vino. Reforzó la Vilar su actitud y convencimiento con un nuevo libro, "El varón polígamo", al que sigue este tercer volumen de ahora: "Modelo para un nuevo machismo", en el que propone soluciones tan inesperadas como verosímiles y ofrece el bosquejo de una nueva sociedad, de un mundo más feliz, basado en una nueva relación de la pareja humana. Y es que en el fondo, Esther Vilar, de lo que escribe fundamentalmente, es de AMOR...

En su primer libro, "El varón domado", Esther Vilar mostraba cómo el hombre es manipulado por la mujer. En "El varón polígamo" ponía de manifiesto por qué es posible tal manipulación. Finalmente en "Modelo para un nuevo machismo" traslada la teoría a la práctica. En él explica cómo puede acabarse con la dominación femenina. Para ello, la autora propone un plan minucioso...

Hace, en primer término, el bosquejo de un mundo nuevo, en el que el hombre ya no peleará por la justa distribución del dinero, sino por la distribución del tiempo libre. En esta nueva sociedad todos trabajarían cinco horas al día, y todos —en especial, las mujeres— serían más felices.

Porque además... cuando ya no se necesitara al hombre para ganar dinero, se pensaría, al fin, en concederle el derecho a la autodeterminación y en descubrirlo para el amor... porque el amor, como dicho queda líneas atrás, es el tema central de este libro.

Pero bien es cierto, que la autora "no sería Esther Vilar" si con este su nuevo libro no escandalizara otra vez a millones de personas, y no sólo a las mujeres... sino también a los hombres.

Nos dice —entre otras cosas— que, gracias a los métodos femeninos para la "doma", los hombres se convierten en una fuerza laboral muy bien retribuida. Pero NO en amantes apetecibles.

Para que el hombre se hiciera apto para el Amor —hombre en toda la extensión de la palabra— habría que suprimir esa "doma"... Pero para suprimir la doma se necesita un "modelo para un nuevo machismo". Resumiendo toda esta panorámica se puede decir que Esther Vilar, en este nuevo libro, nos muestra cómo podría vencerse aun "la dominación femenina".

—Habría que intentarlo —comenta la escritora—. Habría que vencer a muchas mujeres para que, por lo menos, ofrecieran la independencia a los hombres. Sería en su propio interés...

—Sí —afirma rotundamente la Vilar— ha llegado la hora de dar una oportunidad al hombre. Si él rechaza podrá decirse que se siente a gusto en su actual situación, que le gusta vivir encerrado, que, si le dejarán elegir, también se vendería, que acepta con agrado su castración, que su inhabilitación política y económica le satisface y que nada tiene que oponer a la difamación de que es objeto. Entonces podría decirse que a los hombres se les hace un favor condenándolos al trabajo, ya que no sirven para otra cosa. Y podría decirse también —subraya con énfasis la escritora— que el machismo actual refleja fielmente la verdadera personalidad masculina y que, en general, los hombres viven la vida que ellos desean...

—¿Se trata —inquirimos— de su ofrecimiento de libertad? ¿Con su libro?

—En efecto. Se trata de poner a prueba a los hombres. Se trata también de ofrecerles la libertad, porque, hasta que ellos la hubieran rechazado, no se sabría con absoluta seguridad que las mujeres iban a tener que quedarse para siempre con el único invento que han conseguido hasta ahora; su única patente, su único producto. Entonces podría decirse que, entusiasmados por las múltiples aplicaciones de su "varón domado", se pasaron y lo fabricaron en series demasiado grandes...

Sencillamente aplastante. Y es que a Esther Vilar no se la puede juzgar ya como escritora. Rebasa los límites del oficio. Es todo un fenómeno social de muy difícil catalogación.



Esther Vilar

Modelo para un nuevo machismo

El libro más explosivo de la autora de "El varón domado" y "El varón polígamo"

Esther Vilar. Derecha: Portada de su nuevo libro "Modelo para un nuevo machismo".